

Nº 28

# RECORTES ESPACIALES QUE CONFIGURAN EL ORIENTE ANTIOQUEÑO: DE LA REGIÓN A LA SUPERPOSICIÓN DE TERRITORIALIDADES

Hernán Darío Pineda Gómez  
Diciembre 2022



Foto: Archivo Biblioteca Pública Piloto. Fotografía usada por el autor en la investigación doctoral.

**DOCUMENTOS**  
de  
**TRABAJO INER**

Medellín, Colombia. ISSN Electrónico 2462-8506



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

Instituto de Estudios Regionales

**ISSN 2462-8506 Edición electrónica**

*Equipo de edición:*

*Harold Cardona Trujillo*

*Yesenia Arboleda Taborda*

*Auxiliar:*

*Ana María García Tangarife*

*Diseño de carátula:*

*Nelson Ramírez*

*Fotografía carátula:*

*Archivo Biblioteca Pública Piloto*

*Universidad de Antioquia*

*Instituto de Estudios Regionales*

*Calle 67 No. 53 - 108*

*Bloque 9 – 243*

*Teléfono 2195696 -2195983*

*Medellín – Colombia*

*Diciembre, 2022*

*El Instituto de Estudios Regionales es un centro de investigación de la Universidad de Antioquia-Colombia que se dedica a investigar de manera creativa e incluyente, desde diversas disciplinas, produciendo conocimiento desde el diálogo de saberes, aportando a las políticas públicas y a la gestión para el cambio social. Articula la investigación a procesos de educación superior, formal y continua para un conocimiento socialmente pertinente con sentido crítico, fortaleciendo el compromiso ético de los estudiantes. A través de actividades de extensión contribuye y cualifica para la gestión social, promoviendo la pluralidad en la toma de decisiones y la formación en habilidades específicas de ciudadanos e instituciones.*

La presente publicación está protegida por los derechos de autor de quienes aparecen como titulares del documento. El uso del documento está permitido de manera libre y gratuita y sin ánimo de lucro; sin embargo, se exige el buen uso de la información ofrecida, no alterar su contenido y, en caso de ser empleado, hacer la debida citación de la fuente. Las visiones expresadas en esta publicación son de los autores. En ningún caso debe asumirse como una postura del INER o de la Universidad de Antioquia, tampoco de los entes financiadores.

<p><b>Cómo citar:</b> Pineda Gómez, H. D. (2022). Recortes espaciales que configuran el Oriente antioqueño de la región a la superposición de territorialidades. Documentos de Trabajo INER, (28), 3-15</p>
---

## **Recortes espaciales que configuran el Oriente antioqueño: de la región a la superposición de territorialidades<sup>1</sup>**

**Hernán Darío Pineda Gómez<sup>2</sup>**

**Resumen:** El proceso de reconfiguración del Oriente antioqueño y su configuración como espacio de la globalización permite entenderlo hoy como una suma de recortes espaciales cruzados por una superposición de territorialidades, que tensionan el uso y apropiación de dicho espacio en función de los múltiples intereses de regirlo, ordenarlo y envolverlo. El detonante de este proceso está anclado a un proyecto de regionalización funcional derivado del movimiento industrial desde la década de los 70, el cual fue forjando polígonos de borde, fragmentos subsidiarios de un proyecto de competitividad-desarrollista que se mantiene actualmente. Por ello la idea de Oriente como una región administrativa homogénea, que aún es usada en procesos de planeación, carece de sustento geográfico y político.

**Periodo de investigación:** 2017-2022

**Palabras claves:** Industria, Oriente Antioqueño, territorialidades, reconfiguración

---

<sup>1</sup> Este texto hace parte de las memorias del Seminario INER 2021 [Saberes en diálogo](#), desarrollado entre el 17 y 19 de noviembre del 2021. La ponencia hizo parte del eje temático "Procesos de configuración del espacio". Deriva del artículo: Pineda Gómez, H. D., & Pimienta Betancur, A. (2021). Recortes espaciales que configuran el Oriente antioqueño: de la región a la superposición de territorialidades. *Territorios*, (45). <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.9946>

<sup>2</sup> Profesor-investigador Instituto de Estudios Regionales (INER). Doctor en Ciencias Sociales, FCSH, UdeA. Grupo de Investigación Estudios del Territorio (GET). E-mail: [hernan.pineda@udea.edu.co](mailto:hernan.pineda@udea.edu.co)

## Figura 1

*Paisaje industrial en el Valle de San Nicolás.*



*Nota.* Fuente Elaboración propia.

En el Oriente Antioqueño y en especial, el Valle de San Nicolás, se producido un proceso de reconfiguración territorial en los últimos 40 años, modificando esa imagen de región como algo homogéneo, como algo natural. En este periodo, la presencia de nuevas actividades, vinculadas al proceso de desconcentración industrial en Medellín va a producir otras formas de recortar este espacio geográfico, produciendo una dinámica territorial que termina imponiendo un sentido particular de región. Comprender el proceso de cambio desencadenado implicó una mirada en espiral a esos factores que han incidido en los procesos de movilización espacial de la industria y con él, un nuevo contenido territorial en el Valle de San Nicolás.

El primer elemento que marca la mirada a este proceso de cambio está relacionado con el contexto de la globalización y los procesos de reconfiguración territorial desplegados, entre ellos, los procesos de organización de los aparatos productivo, la formación de una nueva arquitectura productiva global y, en ese sentido, ese proceso de movilidad de las actividades económicas como la industria manufacturera y su ubicación de forma manera desigual en diferentes lugares, principalmente vinculados o en las proximidades de aglomeraciones urbanas. Este fenómeno presenta particularidades su dinámica espacial permite entender los procesos de reconfiguración que no solo acontecen en un tema físico espacial ni económico, sino también en las mismas dinámicas territoriales.

Esta mirada parte por comprender que la industria que se mueve no se va a ubicar sobre un espacio vacío, allí existen otras dinámicas territoriales, las cuales le habían dado contenido, una forma y una función a este espacio geográfico, pero ante la hegemonía de las nuevas actividades, se van a ir moldeando. De esta forma, surge una pregunta guía para comprender como ese movimiento espacial de la industria organiza el espacio: *¿Cómo la industria envuelve el Oriente hoy?*. Con ello emerge que hay una idea de producción de recortes espaciales que se organizan por el movimiento de la industria, ello implica un movimiento y este envuelve de manera particular la subregión y le da un contenido que explica esa funcionalidad del Valle de San Nicolás hoy.

Esto posibilita ampliar la mirada al interrogar: *¿Qué tipos de recortes se producen y cuáles son sus efectos?*. Encontramos que desde los años 60 se inauguran en el Valle de San Nicolás diferentes tipos de empresas, primero se asientan determinados eslabones productivos, así como funciones administrativas y de gerencia, lo que va a derivar en demanda de suelos, personal, materias primas y movimientos con centralidad metropolitana. Con ello vamos a entender que el movimiento de la industria ha estado vinculado a una serie de factores, entre ellos, demandas de suelos para expansión, concentrando un tipo de funciones que se empiezan a desarrollar allí y con ellas una serie de conexiones que están ligadas a una tecnificación del espacio y que implica otro contenido (Silveira, 2019).

Estos cambios se agrupan en lo que la investigación denominó las *territorialidades de la globalización*, una forma de organizar de manera particular e intencional el espacio en búsqueda de una productividad espacial, vinculado a 3 fenómenos importante:

1) La formación de *espacios funcionales de la globalización*. La organización de los recortes producidos por el movimiento espacial de la industrial no es algo por azar. Se vincula a una organización intencionada, que implican procesos de apropiación, un ejercicio de control que empieza a desarrollarse ahí, pero que también está vinculado a una idea de multiterritorialidad que se da en el contexto específico de expansión de la metrópoli. Dinámicas más centradas, decisiones que se toman espacios más urbanizados van a tener sus efectos en estos espacios que denominamos rurales.

En este ejercicio de revisión, indagación y delimitación del objeto de estudio fue emergiendo la idea de un fenómeno escalar por la intensidad del fenómeno que se está desarrollando, una relación entre espacio y política para entender esa dinámica espacial, cómo las acciones no se entiende fuera del proceso espacial, y por eso la idea de contexto geopolítico de configuración del territorio,

también entender la idea de una tecnificación del espacio, y en ese sentido nuevos objetos técnicos, nuevas relaciones, nuevas formas de operar y darle funcionalidad a los objetos presentes que implica una relación entre acción y objetos técnicos en lo que Silveira (2019) denomina el “fenómeno técnico”, pero también hablar de un grado de control que nos van a permitir la discusión sobre hegemonías y precariedades. Con ello emerge también unas territorialidades contenidas frente al proceso hegemónico que está moldeando el espacio y que termina recortándolo de una manera particular, y en ese sentido trabajamos un poco desde la perspectiva metodológica del análisis territorial, tratando de comprender este tipo de procesos a partir de 3 momentos, que implican entender esas condiciones preexistentes, esa especificidad del proceso que se teje para lograr comprender un poco la forma, cómo lo que llega se combina con algo que está presente allí en el territorio, no lo desaparece sino que empieza a entrelazarse con esas dinámicas y les empieza a moldear.

2) El segundo elemento a entender son *los actores y las prácticas*, entender las formas de control, dominio y regulación de este espacio que ha llevado a comprender como se llegó a ser lo que se es.

3) Con ello se reflexiona sobre los *efectos territoriales* que este proceso ha tenido en esas dinámicas territoriales en el Valle de San Nicolás.

#### *El proceso de cambio:*

El Oriente antioqueño es una subregión administrativa del departamento de Antioquia, configurada mediante ordenanza departamental en los años 70. Como rasgos centrales de este espacio geográfico al menos hasta la década de los años 60, se encontraba la dinámica rural campesina, pequeños núcleos urbanos y parcelaciones campestres que han tenido una dinámica como segunda residencia, en otros momentos ligadas a haciendas ganaderas que se van a reconfigurar con este proceso, así como la presencia de una industria artesanal poco tecnificada que se fue desarrollando a partir de las conexiones comerciales entre Valle de Aburrá y Valle de San Nicolás.

Esta relación forjó una conexión entre Medellín, Rionegro y Sonsón, la cual fue importante durante la colonización antioqueña y los procesos de conexión por el Magdalena medio al centro del país durante el siglo XVIII y XIX. Su efecto, unas dinámicas comerciales, formación de pequeñas industriales, así como unos roles específicos en la hegemonía regional, emergen

centralidades en municipios como Rionegro o Sonsón. Entrando el siglo XX esta conexión se empieza a desestructurar por dos factores principales: 1. La emergencia de una industria más tecnificada que se da en Medellín y 2. el cambio de la conectividad hacia el centro del país con la inauguración del tren en 1914. La movilidad de eje de conexión y la emergencia de una industria más moderna va a configurar nuevas relaciones y nuevas marginalizaciones espaciales, que en el caso de Sonsón se mantiene. ¿Qué empezamos a ver acá? Medellín fue concentrando una centralidad de tipo político, económico y esa centralidad va a generar unas formas en las cuales va a demandar una serie de recursos, así como unos lugares para su expansión futura y esto va a envolver, como lo denominamos, las diferentes subregiones del Departamento.

Unas características del Oriente: si bien ha sido una subregión administrativa decretada, es una región que en las prácticas sociales se asume desde la división administrativa, hay un sentido en las prácticas sociales en las que se van a enmarcar allí. En términos económicos el Oriente viene siendo la segunda subregión del departamento y es una región en términos de actividad industrial empresarial que viene manejándose en relación con Medellín desde los 80. Es la segunda subregión que se va a consolidar de esa manera, este proceso nunca ha implicado una tensión política o económica con la capital, de allí que esa configuración se va a forjar como dependiente de la centralidad.

Desde mediados del siglo XX, más o menos desde el 65, empiezan a sentarse una serie de polígonos industriales en diferentes lugares, sobre todo en Rionegro y esto va a sentar ligado a un proceso de demanda de recurso como el agua, mano de obra, limitaciones para la expansión industrial en Medellín y van a forjar estudios relacionados por la ANDI en los 60 como el lugar más atractivo para la expansión de la actividad económica sobre todo la industrial que se va a expandir a estos lugares. ¿Cómo entendemos este proceso? Es un proceso dinámico, vamos a encontrar una serie de ciclos anclados a una idea inicialmente de demanda de recursos, una idea más espontánea, un segundo momento a finales de los 60 e inicios de los 70, una idea de anticipación espacial, donde estaban proyectados grandes infraestructuras como la autopista Medellín-Bogotá, el túnel de Oriente, el aeropuerto.

Recordemos que hasta los 90 la relación entre centros de producción-consumo eran muy importantes por esa idea de cerramiento que se tejía en el contexto de la dinámica económica que se manejaban en ese periodo, y esto va a forjar esa relación, incluso en la idea del pacto andino va a llevar que multinacionales, con más del 50 del capital extranjero se vayan a ubicar en el Oriente.

En los años 80 el proyecto político de intervención consolida una forma más intencionada de ocupar ese espacio (Pineda y Pimienta, 2021). Ya desde los 70 se venía proyectando el Oriente como un polo industrial (Codesarrollado, 1976) ligado a toda la política de centralización industrial frente el fenómeno de urbanización, en los años 90 vamos a encontrar un fenómeno de contención territorial por las dinámicas del conflicto armado y después del control militar estatal se piensa un proceso expansivo que se propone como metrópoli 2050. Hoy hablan de una absorción de un fragmento muy importante del Valle de San Nicolás y ese fragmento vinculado a la densidad industrial, a las dinámicas del Valle de Aburrá.

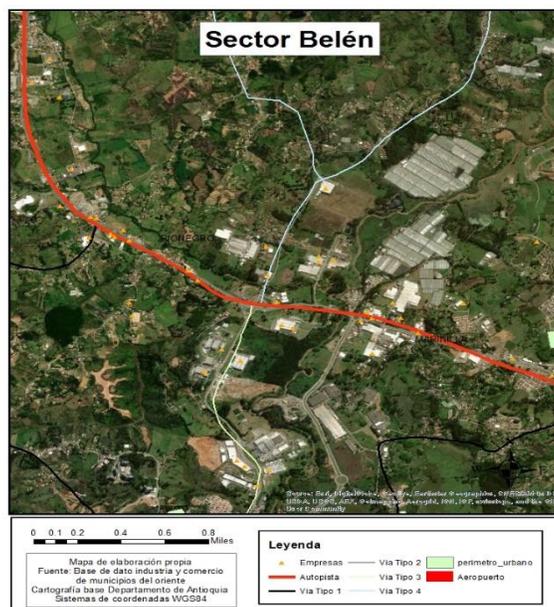
En este ejercicio hemos encontrado que el asentamiento no ha contenido en todo el Valle de San Nicolás, sino que tiene unos lugares marcados en donde se aloja la industria, como se observa en las figuras 2 a 4 y esta va a mostrar una dinámica de relación en que unos centros productivos, la relación a mercados, la demanda de mano de obra, lo que ofrece el Oriente en estas condiciones, el destino de las mercancías de lo que se produce, que es lo que en conjunto denominamos el movimiento espacial de la industrial y como envuelve y recorta el Valle de San Nicolás.

**Figura 2**  
*Industria en el sector aeropuerto Valle de San Nicolás.*



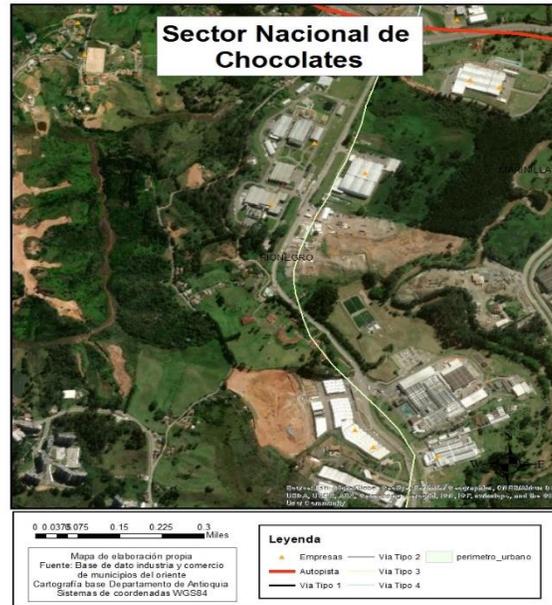
*Nota.* Fuente Elaboración propia.

**Figura 3**  
*Industria en el sector Belén, Rionegro*



*Nota.* Fuente Elaboración propia.

**Figura 4**  
*Industria en el sector Nacional de Chocolate, Rionegro.*



*Nota.* Fuente Elaboración propia.

El análisis de las figuras 2 a 4 permiten varios elementos de reflexión. Encontramos que la industria no se ha ubicado por el conjunto del Valle de San Nicolás, mantiene un elemento muy importante de distancias principales, la gran mayoría de la industria está entre 100 y 500 mts de una vía principal. En relación con los cascos urbanos otra característica muy importante es que esta industria se ha tejido como una manera de desconexión de esos núcleos urbanos, esas dinámicas en el Valle de San Nicola ha estado a aparte de ella, no se conecta con la dinámica económica local y aquí encontramos que muchas empresas se encuentran entre 1 o 5 km incluso más de 5 km de una cabecera municipal, y eso nos va a llevar a entender este valle como una aglomeración funcional no conurbada en términos de como la industria opera y ocupa el Valle de San Nicolás, porque la industria no depende o se limita por los límites administrativos.

Este asentamiento industrial ha formado una mancha en un corredor muy específico, el cual se ha venido expandiendo sobre el corredor de la autopista Medellín-Bogotá entre los municipios de Guarne y Marinilla, el corredor hacia el municipio de Rionegro y de este con el aeropuerto internacional, en las inmediaciones de este y en la zona franca (está adyacente al aeropuerto) y la conexión del aeropuerto con la autopista Medellín-Bogotá al municipio de Guarne. Este fragmento va a ser el lugar de alta intensidad que se va a tejer alrededor de la industria.

Este elemento nos permite también entender un poco qué tipo de empresas han llegado, encontramos unas formas de asentamiento muy marcadas, grandes empresas, medianas y pequeñas; sobre todo, en los últimos 15 años, la proliferación de parques industriales y esos parques no necesariamente están conectados a una dinámica productiva sino a empresas que incluso han sido forzadas a instalarse allí ante las restricciones que tienen en Medellín o ante las posibilidades de a quien le venden lo que está produciendo, digamos como se encadena el procesos productivo, entonces requiere estar allí.

Eso ha tenido otro elemento importante por los efectos espaciales: por ejemplo, hay un proceso de crecimiento en el precio del metro cuadrado de acuerdo con la Lonja inmobiliaria, en el caso de la zona franca se presenta un cambio entre el 2000 a hoy en el valor del metro cuadrado en cerca de 7300% y esto ubica una relación inmobiliaria vinculada al movimiento espacial de la industria, ya que no todas las actividades industriales son dueñas del predio donde están.

Para ir redondeando un poco esta discusión sobre el movimiento espacial de la industria ¿Qué encontramos acá?. Una serie de conexiones, por ello, la mirada al movimiento espacial es clave para poder comprender como se envuelve el Valle de San Nicolás. Tenemos una relación entre un centro gerencial productivo, mercados, destino de las mercancías, origen de la materia prima y los trabajadores. Encontrando que la industria va a empezar a funcionar en el Valle de San Nicolás en una especie de enclave territorial centralizado multi-ciudad, y esto implica o tiene que ver con los lugares donde se conduce el proceso industrial, donde se toman ciertas decisiones del proceso, la relación en términos de dónde se mandan las materias primas, de dónde vienen, dónde se transforman y hacia dónde salen estas materias primas. La funcionalidad y alcance de la actividad industrial tiene diversos alcances, en algunos casos, su centro es copar procesos nacionales, pero también encontramos allí una idea de empresas que funcionan como multi latinas, buscan también copar mercados internacionales. En otros casos se encuentra un funcionamiento hacia afuera, llega materia prima, se transforma en el Valle de San Nicolás y esta materia tiene un destino hacia las importaciones, y en este sentido le da un tipo de rol al Oriente una especie de caja negra donde llegan materias primas, trabajadores, se hace el proceso de transformación, se produce una mercancía y tiene un destino distante y no depende de esas condiciones locales para existir más allá de la posibilidad de expansión de la empresa.

El proceso de ocupación territorial no es algo estático, no es simplemente la unidad de producción como era en los 70, una industria madura que pronto tendría menos condiciones

técnicas para existir en el Valle de Aburrá, sino que hay funciones gerenciales, administrativas y de innovación que se están generando allí, y esto está asociado a un nuevo contenido técnico reflejados en unas demandas al territorio, entonces la idea de mano de obra, el movimiento de los trabajadores de estas nuevas funciones que se tejen se van a vincular o van a ser parte de este proceso, que en su conjunto es lo que hemos denominado formas de diferenciación, formas de regionalización y a partir de allí se teje una idea técnica de recorte territorial y a partir de allí otro elemento importante es que esta industria implica una idea de enrejado, no hay un solo proyecto entonces vamos a encontrar una relación entre empresas con mayor tradición que se trasladan del Valle de Aburrá pero su gerencia permanece allí, entonces se teje una relación que incide en la institucionalidad que logra ensamblar este proceso en el contexto del Valle de San Nicolás, multinacionales que tienen funciones muy marcadas donde se dedican a transformar materias primas, pero las decisiones de innovación son tomadas afuera, las decisiones de cierre que dependen de las fluctuaciones globales y no se toman en el Valle de San Nicolás, lo mismo que las decisiones de ampliación de la planta, además, encontramos que otras empresas han sido forzadas a participar de este proceso, sea por limitaciones que se encuentran en el Valle de Aburrá estar presentes por el mismo crecimiento urbano y que están allí pero que no tienen incidencia, no tienen articulación en las decisiones de un proyecto político que conduce la ocupación territorial o en los proyectos de nuevas demandas técnicas, nuevos perfiles de la mano de obra y demás, no inciden en ese ejercicio, y eso nos lleva precisamente esa articulación y eso nos lleva a plantear esa discusión entre lo colectivo y lo colectivizado.

¿Qué entendemos en este proceso? Aquí ese tránsito de funciones ha generado una idea de centralidad dúplex, y ahí la relación dependiente de los dos valles, porque no solo las funciones son tan marcadas como relación centro-periferia como hace 50 años, sino que esas mismas funciones de innovación, de producción, de toma de decisiones se desarrollan en el Valle de San Nicolás, ello implica otro personal, otras dotaciones, personal, procesamiento de información, marketing, son tomadas en el Valle de Aburrá y eso mantiene esa relación en términos del funcionamiento industrial y cómo se genera este proceso y allí que Medellín sigue siendo ese centro de referencia en conexiones globales y lo que hemos denominado centro-gravedad.

Este ejercicio nos permite hablar de un territorio altamente normado, digamos la regulación de ese espacio es entendida con diferentes escalas y actores que han decidido y han definido para qué es bueno el oriente y cuál es su funcionalidad, que a diferencia de años anteriores, ya no solo

está ligada al Valle de San Nicolás a los temas energéticos, sino que se teje una idea accionar funcionalidades para servicios eco sistémicos, floricultura, agroindustria, el aguacate, que en su conjunto termina siendo unas formas de recorte que ya no solo esta destina en dos zonas muy específicas sino que van a configurarse para el conjunto del Valle de San Nicolás, aquí encontramos que ese ejercicio para esos lugares poco atractivos de donde está la industria y lo que demanda para su crecimiento, son asignados con otras funciones: servicios eco sistémicos, PCH, agroindustria, etc.

Y esto implica también una forma de producción del territorio ¿Que nos permite discutir esto? Esto ha venido forjando una idea de territorio permeable, porque entre ese espacio intervenido por el movimiento espacial de la industria se va tejiendo la idea de “esperar” la asignación de funciones, y en ese sentido esa territorialidad presente que no está vinculada a la funcionalidad económica queda contenida a las demandas del proyecto económico, dependiendo de cómo este crece y cómo se van dotando otras funciones y otras lógicas, entonces esta idea de espacio permeable es una idea de un espacio propenso a ser intervenido.

Por eso vamos a encontrar una particularidad de este proceso y es la formación de una serie de intersticios, entonces acá tiene que ver con unos espacios que no son ocupados con la industria pero que no tienen una lógica zonal en la dinámica campesina tradicional que se ha descrito en este proceso, pero tampoco tiene una lógica funcional en términos del proyecto económico, en algunos funciona como aglomerados, en otros casos tiene que ver con los procesos del oriente, movimientos pendulares de la mano de obra, personas que trabajan en el Valle de Aburrá pero que son del Oriente, ello permite discutir la formación de unas dinámicas periféricas en el Valle de San Nicolás. La dinámica de intervención del Valle de San Nicolás es hoy una de las zonas de más crecimiento inmobiliario y nos permite ver cuáles son los lugares muy intervenidos y cómo a medida que se van alejando, las intervenciones disminuyen.

De esta forma la dinámica campesina ha sido convertida en periférica a estas demandas del proyecto económico y está jugándose con dos tensiones importantes: entre las raíces y entre estas prácticas vividas y entre las nuevas funcionales que se están tejiendo. Entonces no me interesa reforzar esa idea de vínculo que tiende a desplazarme a zonas más periféricas, por el contrario, si me interesa un poco más el lugar donde estoy, las raíces que tengo con ese espacio físico donde estoy, donde viví, donde era mi finca, me quedo, pero me vinculo a las actividades económicas e implica un cambio en esas significaciones territoriales.

Estos elementos en su conjunto nos permite hablar de formas de recorte, tenemos un proyecto de región normativizada, unos reensamblajes del proyecto político desde la escala local, esas apuestas de forjar una funcionalidad del territorio, competitivo, con ello, una idea de región tecnificada, donde los agujeros industriales van a generar una idea de macro región funcional vinculada con el Valle de Aburrá y ahí hay un proyecto de región, incluso los empresarios plantean la idea que de un acomodamiento de la empresa que llega a las condiciones culturales del oriente. También se encuentra una idea de región zona, un espacio agujerado, permeable que persiste desde la dinámica horizontal y una perspectiva desde los agujeros territoriales, entonces en conjunto podemos hablar de esos efectos de como se ha generado una producción superpuesta que implica relaciones de poder, significaciones, practica y que se mueven y orbitan en esa dinámica de la metrópolis, y de allí que hemos concebido este proceso como la formación de un territorio de borde con el vínculo metropolitano que imprime una dinámica más urbanizada al Valle de San Nicolás.

De esta forma, la reconfiguración territorial acontecida implica la comprensión del moldeamiento de un amplio espacio geográfico el cual había sido configurado por una dinámica campesina, tradicional, industria poco tecnificada, con lógicas de contigüidad espacial, a los tiempos y dinámicas del movimiento espacial de la industria, con lógica en red, hacia afuera, incrustado en dinámicas de circulación del capital a escala global. Por ello, este proceso de reconfiguración territorial de un espacio local responde hoy a unas territorialidades particulares de la globalización, una forma de acción política anclada a una multiterritorialidad que recorte y adapta, la cual tiene en el uso funcional del territorio una forma de alterar la ecuación local, a nivel físico-espacial, económico, pero también territorial.

Indagar este fenómeno, desde una perspectiva territorial, posibilitó comprender elementos en clave histórica de cómo se llegó a ser lo que se es hoy, es decir, como se fue forjando un territorio particular de la globalización, con unas formas de territorialización y tensiones inmersas. Las cuales incluye la forma en que el proceso económico se desarrolla, sus tiempos y demandas, su adaptación por unas variables y condiciones particularidades locales, así como estas últimas se van moldeando y reconfigurando por los nuevos contenidos del territorio, siendo un proceso en espiral, que va reestructurando un espacio local, tanto en su función, su forma y su estructura.

**Bibliografía**

Codesarrollo (1976). *Oriente Cercano, un Polo de Desarrollo*. Medellín: Codesarrollo.

Pineda Gómez, H. D., & Pimienta Betancur, A. (2021). Recortes espaciales que configuran el Oriente antioqueño: de la región a la superposición de territorialidades. *Territorios* (45), pp. 1-22. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/9946>

Pineda Gómez, H. D. y Valencia-Castro, S. (2022). Territorialidad campesina, ausente en proyectos políticos para el Oriente antioqueño. *Bitácora Urbano Territorial*, 32(I). <https://doi.org/10.15446/bitacora.v32n1.97962>

Silveira, M. L. (2019). Espacio geográfico y fenómeno técnico: cuestiones de método. *Punto Sur*, 1, 6-20. <https://doi.org/10.34096/ps.n1.6910>